

## Algunas notas sobre el arte militar en von Bülow

por Pablo A. Bonavena

Raymond Aron opina que es muy factible que la obra de Heinrich Dietrich von Bülow (nacido en 1757 y hermano del general Bulow de Dennewitz que participó en 1815 de la lucha contra Napoleón) hubiese pasado al olvido de no haber sido criticado por Clausewitz en su primer artículo publicado, sin firmarlo, en la revista militar *Neve Bellona* dirigida por H. P. R. Porbeck.<sup>1</sup> Más allá de esta especulación, debemos señalar que fue un muy importante representante de la escuela militar que, siguiendo planteos de Henry Humphrey Evans Lloyd,<sup>2</sup> trataba de establecer una serie de principios estratégicos fundamentados en datos cuantitativos tanto geográficos como logísticos.<sup>3</sup> Logró un importante éxito literario con sus obras y un lugar destacado dentro del debate teórico y doctrinario militar de su época, al tener una vasta influencia con más de una docena de trabajos sobre diferentes temas políticos y militares.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Aron, Raymond; *Pensar la guerra. Clausewitz*. Tomo I *La era europea*. Instituto de Publicaciones Navales. Buenos Aires, 1988, pág. 301. Nota XI.

<sup>2</sup> Se considera que Lloyd, con *Historia de la última guerra en Alemania entre el rey de Prusia y la emperatriz de Alemania y sus aliados* (1766), inauguró una nueva era en la historia del pensamiento militar. Trató de desarrollar un pensamiento científico acerca de la actividad militar. Así, en el prefacio de la obra citada intentó un bosquejo preliminar para el estudio de la guerra que apareció en 1781 bajo el título *Memorias militares*. Allí señaló que había dos partes en el arte de la guerra; una parte mecánica, que podría ser aprendida, y la aplicación de ella, que no lo podía ser. Entendía que la guerra no era mero asunto de mecánica, porque estaban implicadas fuerzas humanas, proclives a presiones morales y debilidades instintivas. Anticipándose a Clausewitz, puso énfasis en el lugar de la guerra como un instrumento de la política y la manera en que las consideraciones políticas afectaban su conducta. Sostenía que la base del arte militar debía ser la topografía y las matemáticas; si un conductor militar manejara estas disciplinas podría maniobrar con éxito su ejército. Al reducir las operaciones de guerra a una ciencia exacta, Lloyd generó un vocabulario que hasta hoy es de uso corriente. Con “línea de operaciones” describió la senda por la cual un ejército se movía desde el punto inicial de partida y su objetivo sentando ciertos principios estratégicos importantes; la línea debía ser lo más corta y recta posible. Su protección del enemigo debía ser una consideración principal de todo planeamiento estratégico; como contrapartida, el hostigamiento de la línea de operaciones enemiga era una tarea fundamental. La línea debe conducir a algún objetivo esencial, y la elección correcta de la línea puede determinar el éxito de la campaña.

<sup>3</sup> Howard, Michael; “Jomini y la tradición clásica en el pensamiento militar”, en Liddell Hart, B. H.; *Teoría y práctica de la guerra*. Edición del Círculo Militar. Buenos Aires, 1968. Tomo I. pág. 20.

<sup>4</sup> Véase de Pater, Peter; *Clausewitz y el Estado*. Edición del Centro de Estudios Constitucionales. Madrid, 1979. Capítulo 5. Sobre su actitud hacia las críticas es interesante el siguiente párrafo: “...No era raro publicar críticas contra Bülow. Aunque causó impacto sobre todo el público general, tampoco carecía de admiradores militares; sin embargo, desde que publicó su primer libro, había sido blanco de críticas severas y, muchas veces, violentas. A él mismo le encantaba la fama, y prefería ser denunciado que ignorado. En el mismo año que apareció el ensayo de Clausewitz, Bülow publicó otro libro sobre la guerra (*New Taktik der Neuern*, 2 vols., Leipzig, 1805), cuyas últimas

Alcanzó el grado de teniente de caballería del ejército prusiano, con el cual pasó a retiro en 1791 para emprender una serie de viajes por distintos lugares del mundo.<sup>5</sup> A su regreso, emprendió la tarea de escribir sus obras militares; como señaló, dedicó especial atención al estudio de Lloyd, de Berenhorst y Folard.

Como anuncié, Clausewitz construyó su obra en parte confrontando y tratando de refutar y superar planteos de Bülow. Los calificaba de “parciales” ya que generalizaba, según él, a partir de ideas de validez limitada.<sup>6</sup> No obstante sería injusto subestimar sus aportes y no reconocer cierta ruptura de Bülow con las concepciones precedentes y contemporáneas. Reflexionó sobre la relación entre guerra y política, llegando a la conclusión de que la estrategia política “...se relaciona con la estrategia militar como la estrategia militar con la táctica, y la estrategia determina las operaciones de una campaña, o en todo caso de una guerra, pero la estrategia política se ocupa de la gloria de los imperios durante siglos y milenios”.

Bülow estaba interesado en ordenar el pensamiento sobre la guerra moderna introduciendo proposiciones universalmente válidas y desarrollando un vocabulario de aceptación general. Alababa a Napoleón que conquistaba territorios porque expresaba la forma última de la libertad individual en la guerra.<sup>7</sup> Sentía la necesidad de cambiar al ejército prusiano, criticando varios aspectos de la estrategia del siglo XVIII pero, sin embargo, la estructuración dogmática de su teorización lo acercó a ellas. Su entusiasmo por las masas revolucionarias y su aguda mirada sobre los nuevos fenómenos en el campo de batalla, como la táctica de los *tirailleurs*, no fueron plasmados en el ámbito de su teoría. Aplica la geometría a la estrategia, que hasta ese momento había sido indispensable para el arte de la ingeniería, de la balística, de las fortificaciones y de la construcción de campamentos. Se aferraba al valor de los adelantos técnicos como las escaramuzas en grupos numerosos, la rapidez de movimiento y el fuego dirigido hacia un objetivo. Sostenía que

---

125 páginas contenían condenas de sus ideas bajo el título *Anti-Bülow*, que presentaba con unas frases tolerantes, de buen humor”. Paret, Peter; *op. cit.* pág. 133.

<sup>5</sup> Brindamos más información sobre su biografía: “...El 1790 pasó al servicio de Austria y en 1791, dejando el uniforme, regresó a Europa...”, luego de pasar por Alemania “...volvió a partir, esta vez para Inglaterra, donde lo encarcelaron por deudas. Su hermano, Wilhelm facilitó el dinero para ponerlo en libertad. En 1801, lo encontramos en Francia, donde se publicaron dos de sus libros. Permanece allí hasta 1804 y regresa repentinamente a Alemania por razones poco conocidas... En 1806 publicó un volumen donde comentaba la campaña de 1805, en términos que la embajada de Rusia consideró insultante. A solicitud de la embajada, fue encarcelado. Tras la derrota prusiana, fue transferido a Kolber, comandada por el futuro mariscal von Gneisenau. Este lo puso en libertad, pero debió encarcelarlo nuevamente a causa de unas trifulcas. Murió en condiciones oscuras, entregado a los rusos y maltratado, según cuentan, por sus guardianes”. Arón, Raymond; *op. cit.* pág. 302.

<sup>6</sup> Véase Paret, Peter; *op. cit.* pág. 203.

<sup>7</sup> “Bulow no sólo ensalzó a táctica francesa como novedosa y ejemplar –por buenas razones, como sabemos- sino que también encomió la dominación de Bonaparte y su aspiración a una monarquía universal como históricamente justa”. Engelberg, Ernst; “Carl von Clausewitz en su época”, en AA.VV.; *Clausewitz en el pensamiento marxista*, Cuaderno de Pasado y Presente N° 75. México, 1979. pág.129

el mayor número de combatientes y la mayor cantidad de materiales adecuados para la batalla influirán en el éxito de las operaciones bélicas (movimiento de un ejército cuyo objetivo inmediato es el enemigo) en la época moderna, desplazando a la superioridad de la disciplina y el coraje preponderantes en la antigüedad.

Bülow afirmaba que las relaciones geométricas, cuyas magnitudes podía medir y determinar el jefe militar, resultaban decisivas en la guerra, ya que reducían el azar y lo contingente, al ofrecer una “receta segura para la victoria.”<sup>8</sup> Rechazaba la eficacia de la batalla, y para sustituirla postulaba un sistema estratégico de *puntos fijos y ángulos de acercamiento*, sin tener muy presente los movimientos del enemigo.<sup>9</sup> Volviendo sobre la batalla, las consideraba un “recurso de los desesperados”, pues afirmaba que la misma ponía de manifiesto un error en la dirección militar de una fuerza armada.<sup>10</sup>

Había publicado en 1798 *El espíritu del sistema de guerra moderna*, en 1801 *La campaña de 1800* y en 1805 *Teoremas de la guerra moderna o estrategia pura y aplicada*, libro éste último contra el que se ensaña Clausewitz.

Tratemos de resumir sus aportes rápidamente. Bülow es el teórico que deduce las reglas de conducción de las operaciones militares a partir de las nuevas exigencias de avituallamientos, suscitadas por los armamentos.<sup>11</sup> Fundamenta sobre los progresos técnicos del armamento una teoría de los factores de poder, una perspectiva diplomática y una anticipación de la paz perpetua.<sup>12</sup>

Respecto a sus *Teoremas*, son un total de once. El primero plantea la dependencia de los ejércitos modernos con respecto a sus almacenes o depósitos. De ello resulta que la base o conjunto de depósitos de donde el ejército obtiene sus pertrechos ejerce una influencia decisiva en el curso de las operaciones. De allí su tercer teorema:

“Las operaciones conducidas según una línea única que, fundada sobre un único sujeto de operaciones, penetre en el país enemigo, no tiene una base suficiente y no pueden triunfar a menos que el enemigo descuide todos los contramovimientos”.

Veamos el quinto teorema:

“Las operaciones que están contenidas en un triángulo o en un arco de círculo de 60 gra-

---

<sup>8</sup> Engelberg, E.; *op. cit.* pág. 123.

<sup>9</sup> Su concepción tiene cierto anclaje en Lloyd, al buscar en el “caos” que ésta expresaría, principios claros, con consistencia, interdependencia como una suerte de guía para entender y hacer la guerra.

<sup>10</sup> Véase Korfes, Otto: “De la Guerra de Clausewitz y su influencia en la posterioridad”, en AA.VV.; *Clausewitz en el pensamiento marxista*, pág. 73.

<sup>11</sup> La necesidad ahora de pólvora para cañones y fusiles, de balas; además de comida, etc. Hablamos de la logística, el arte de mover y abastecer las fuerzas armadas.

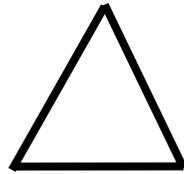
<sup>12</sup> Aron, R.: *op. cit.* pág. 58.

dos o menos deben fracasar según la regla, no pueden llegar hasta el final si el enemigo aprovecha sus ventajas, pues carecen de base”.

Ordenemos estas ideas. Para Bülow el triángulo era la forma fundamental en la cual debía desarrollarse la acción bélica.

La base de ese triángulo la constituía la línea trazada por las fortificaciones y los depósitos. El objetivo de la acción bélica —operación— era el vértice del triángulo.<sup>13</sup>

### Objetivo de la operación



### Línea trazada por fortificaciones y depósitos

Dentro de este espacio comprendido por las tres líneas, el ejército podía contar con abastecimientos seguros. Cuanto más amplia fuera la base y cuanto más obtuso fuese el ángulo del vértice, tanto menor sería el peligro de interrupción del abastecimiento por parte del contrincante.

### Tipo ideal



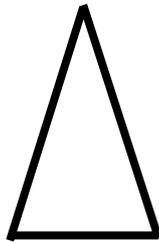
Por el contrario, cuanto más estrecha fuese la base y cuanto más agudo el ángulo, tanto

---

<sup>13</sup> “La destinación del ejército la definió como *Objekt*. El almacén o depósito desde el cual salía, la denominó *Subjekt*, y la línea que enlaza los Subjekt de los que dependía el ejército, lo llamó *Basis*”. Liddell Hart, B.H.; *Teoría y práctica de la guerra*, pág. 20. Define a la “línea de operaciones” como el espacio a través del cual los ejércitos se mueven entre el sujeto y el objeto de la operación.

mayor sería el peligro que amenazaría la comunicación con los depósitos.

### Tipo “peligroso”



Si el enemigo avanza dentro del triángulo, el ejército propio debía dispersarse hacia ambos lados del mismo y obligar a su retirada, no por medio del crudo ataque sino meramente amenazando sus flancos.<sup>14</sup>

Esta teoría, como indicamos, encontró entre muchos detractores numerosos y entusiastas adeptos.<sup>15</sup>

**Algunas máximas de von Bülow en el desarrollo de las implicaciones estratégicas y tácticas del principio de la base:**<sup>16</sup>

\* *“Es preciso tener depósitos y fortalezas que nos alberguen”.*

\* *“No lo es menos tener una serie de fortalezas en una misma línea para servir de base”.*

\* *“A fin de emprender con seguridad una operación ofensiva contra el enemigo es necesario que ambas fortalezas de los extremos de esta línea estén situadas a una distancia tal una de otra que las dos líneas de operaciones que emanan de ellas, encontrándose con el objetivo de la operación, formen un ángulo de 90 grados”.*

---

<sup>14</sup> Véase Korfes, Otto; *op. cit.*, pág.174.

<sup>15</sup> Willisen, profesor de Historia Militar en la Escuela General Militar de Berlín, estimaba que los fundamentos geométricos de Bülow eran de máxima importancia. *Theorie des grossen Krieges* de 1840.

<sup>16</sup> Aron, R.; *op. cit.*, pág. 300 y 301.

\* *“Para detener al enemigo es mejor colocarse a su costado que delante de él”.*

\* *“Jamás hay que sufrir una operación ofensiva contentándose con defenderse; hay que ponerse a la ofensiva, haciendo desvíos hacia los flancos y la retaguardia enemiga”.*

\* *“Toda vez que sea posible, hay que abandonar las posiciones y las marchas defensivas paralelas para seguir el método de los desvíos, al cual acabamos de referirnos”.*

\* *“Los pertrechos del enemigo deben ser, más que el mismo, objetivo de las operaciones”.*

\* *“Es fácil deducir de estas diversas reglas estratégicas lo que no se debe hacer; es decir que todo cuanto les es contrario es malo. Así, es un error no tener una base suficiente y operar en una sola línea y en ángulo agudo”.*

\* *“Así como toda operación ofensiva debe ser concéntrica, toda retirada debe ser excéntrica”.*

\* *“Todas estas reglas de estrategia son aplicables a la táctica, cambiando la base en línea de batalla y las líneas de operaciones por líneas de marcha y fuego”.*<sup>17</sup>

\* *“Siempre es posible evitar un combate, no dejando que el enemigo se aproxime demasiado”.*

\* *“Jamás hay que esperar un ataque en posición, sino ponerse uno mismo en movimiento para atacar, aun cuando tengamos una posición inexpugnable”.*

\* *“No hay ninguna posición que no pueda rodearse. No hay más que ocupar y distraer el frente del enemigo, y dirigir el ataque serio contra los flancos”.*

---

<sup>17</sup> Aclaremos que no participaba mucho de la centralidad de las decisiones tácticas, concepción inteligible dentro de su favoritismo por la maniobra.

- \* *“Hay que envolver al enemigo, es decir tener un frente más amplio que él”.*
  
- \* *“Se lo envuelve cuando estamos sobre los flancos, aunque seamos muy inferiores en número”.*
  
- \* *“Es más eficaz combatir con cazadores que con filas cerradas, y además es mucho más fácil sembrar el desorden entre éstas”.*
  
- \* *“Como con cazadores nos extendemos más que de otra manera, también es más fácil para los cazadores llegar a los flancos enemigos”.*
  
- \* *“La infantería debe estar constantemente apoyada por la caballería. Lo mejor para lograr este objetivo es situar a ésta en segunda línea detrás de la primera”.*
  
- \* *“Una columna es la mejor forma de defensa a tomar contra la caballería. Entonces es necesario disparar o ponerse en columna”.*
  
- \* *“Mas la experiencia enseña que la caballería, cuando es valerosa, vence incluso a la infantería en columna, lo cual proviene del tipo de armamento de ésta”.*
  
- \* *“En consecuencia, nunca, ni siquiera en terrenos que parezcan impracticables para los caballos, hay que dejar desprotegida a la infantería, sin caballería para apoyarla”.*
  
- \* *“Los repliegues después de los combates deben realizarse excéntricamente y con rapidez, y con el apoyo de la caballería; así protegidas, las retiradas pueden efectuarse sin desorden”.*
  
- \* *“Después de un combate perdido, hay que pensar inmediatamente en nuevas operaciones ofensivas. Para no estar realmente vencido, basta imaginar que uno no lo está. Conviene comenzar la guerra de tropas ligeras, evitar las batallas y contentarse con maniobras”.*

Estas “máximas” se enmarcan en una concepción, repetimos, que da preponderancia a la maniobra apoyada en bases geométricas o matematizables, que en lo esencial, determinaban como lo más relevante la posesión de los puntos geográficos estratégicos, buscados en forma fundamental en la línea divisoria de aguas.<sup>18</sup>

Es menester comentar que toda esta mirada de la cuestión militar fue acompañada por una concepción de la estrategia y táctica que también obtuvo una especial influencia en su época. Bülow definía a la *estrategia* como todos los movimientos militares más allá del alcance de las armas (por ejemplo, del alcance del cañón) o de la visión del enemigo. Asimismo, entendía la *táctica* como los movimientos dentro del alcance del cañón o visión del contrincante.<sup>19</sup> Pensaba que la distancia del enemigo afectaba el comportamiento de la fuerza militar. Una vez dentro del campo visual del bando opuesto las unidades se concentrarían, las formaciones se alinearían y las tropas se dispondrían para el encuentro.<sup>20</sup>

En los finales del siglo XVIII y principios del XIX, el pensamiento y la acción militar prusiana continuó dominado por las antiguas ideas estratégicas básicas. Quedaba en pie la repulsión por la batalla, la sobreestimación de la maniobra, la adoración de los puntos y líneas estratégicas y un total desdén por el papel de las fuerzas morales en la guerra. No se comprendía que la ventaja estratégica de Napoleón no se debía a ventajas del terreno, etc.; sino que había surgido de nuevas condiciones sociales. El aporte de von Bülow fue parcial aunque logró entender, en parte, las relaciones sociales que subyacían en la estrategia napoleónica.

---

<sup>18</sup> No está demás aclarar que este tipo preconizado de maniobra estaba referido en forma concreta al teatro de operaciones en territorio europeos.

<sup>19</sup> Textualmente: “Denomino estrategia a los movimientos de guerra de los ejércitos fuera del círculo visual recíproco o, si se quiere, fuera del efecto del cañón. La ciencia de los movimientos que se efectúan en presencia del enemigo de manera de poder ser vistos por él, y alcanzados por su artillería, esta ciencia es la táctica”.

<sup>20</sup> Esta concepción de la estrategia y táctica fue radicalmente enfrentada por Clausewitz, que se preguntaba: “¿Qué tiene que ver [[la estrategia]] con el asunto de la visión?”.

## Georg Heimrich von Berenhörst

Michael Howard caracterizaba a von Berenhörst como el “*portaestandarte de los románticos*” dentro del pensamiento militar.<sup>21</sup> También se lo presenta como un representante del “escepticismo teórico” en cuestiones militares.<sup>22</sup> Nació en 1793, siendo hijo natural del príncipe Leopoldo de Nassau. Formó parte de las fuerzas armadas prusianas durante la Guerra de Años, fue ayudante de Federico, pasando posteriormente al servicio de la corte de Hesse; se re tiró en 1790.<sup>23</sup>

La obra donde expuso lo fundamental de su pensamiento se titula *Betrachtungen über die kriegskunst* (“*Las consideraciones sobre el arte de la guerra, sobre sus progresos, sus contradicciones y su confiabilidad*”) apareció en tres volúmenes en 1798 y 1799 (otros lo fechan en 1797). Enfrenta allí el antiguo arte de la maniobra, al ejército permanente que constituía “una clase separada de todas las demás clases” en pro de un “ejército de ciudadanos”; estaba en contra del absolutismo.<sup>24</sup> Asimismo, trata de demostrar que no es factible ciencia ni arte en la guerra; pensaba la actividad bélica como algo inmune al análisis por caracterizarla como una fuerza primaria, anárquica o como una expresión de quienes quieren ser genios.<sup>25</sup>

Como es fácil de suponer, combatía todo tipo de dogmatismo al entender que la guerra, por su carácter anárquico y no científico, está dominada por la casualidad y personalidad de sus principales actores.

Afirmaba: “Como toda empresa, la guerra es una *apuesta*, solo el resultado propaga la sombra y la luz”.

Con el término “apuesta” resalta la incertidumbre que reina en la guerra.

Respecto de la batalla de Rossbach:

“Es cierto que la guerra moderna a veces da resultados de este tipo; no obstante, como no podemos organizarlos, como dependen del humor de las tropas, de circunstancias repentinas, imprevisibles, *es imposible erigirlas en reglas tácticas.*”

Otra cita en el mismo sentido:

---

<sup>21</sup> “Jomini y la tradición clásica en el pensamiento militar”. *Op. cit.* pág. 21.

<sup>22</sup> Fernández Vega; José; *Carl von Clausewitz. Guerra, Política, Fisolofía*. Almagesto. Buenos Aires, 1993. pág. 61.

<sup>23</sup> Estos datos biográficos corresponden a Aron, R.; *op. cit.* pág. 302.

<sup>24</sup> Engelberg, E.; *op. cit.*

<sup>25</sup> Paret, P.; *op. cit.*, págs. 220 y 221.

“En Leuthen no fue el azar superficial lo que determinó cuál de ambos bandos huyera primero de los obuses enemigos, sino un azar más profundo que hace que uno de los dos jefes sea más o menos víctima del vértigo”.

Se preguntaba: ¿Cómo puede haber algunos principios de guerra? Y la respuesta es localizada especialmente en un momento del desarrollo de las fuerzas armadas.

Antes de la invención del arma de fuego, argumenta, hubiera sido lícito hablar de ellos; pero las armas de fuego introdujeron, con gran fuerza contingente, lo accidental, lo incierto, lo desconocido, haciendo el análisis científico de la guerra algo insensato.<sup>26</sup>

Rescataba elementos de los escritos de Clausewitz y Jomini, pero acompaña el ejercicio con severas críticas. Afirman que el primero había explicado antes que Jomini el generalato de Napoleón; además, analizando el sistema acuñado por Jomini llegaba a la conclusión de que sus máximas, si bien carecían de originalidad, eran correctas. No obstante, debían su eficacia a que sólo un comandante las tuviera en cuenta en el teatro de operaciones contra la adhesión a conceptos equivocados de sus enemigos. Una vez que todos pelearan del mismo modo, conforme a esas máximas, éstas dejarían de tener éxito. Se preguntaba: “¿No se rendiría entonces [la teoría de Jomini] al impacto del número de soldados, del valor o cobardía de las tropas, de la buena estrella de su líder a estos tres poderosos fenómenos cuya influencia se ha intentado desplazar?”.<sup>27</sup> Así, insistía con su planteo frente a los destacados colegas de su época.

---

<sup>26</sup> Howard, M.; *op. cit.* pág. 21.

<sup>27</sup> Véase Paret, P: *op. cit.*, pág. 279 (con nota 82) y 280.